

Cómo citar este trabajo: Egea Hernández, M. (2024). [Review of the book *El papel de la mujer en las políticas de desarrollo rural: Visión comparada de casos de estudio de Andalucía e Inglaterra*, by J.J. Serrano Lara]. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (100). <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/3523>

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Serrano Lara, J.J. (2020). *El papel de la mujer en las políticas de desarrollo rural: Visión comparada de casos de estudio de Andalucía e Inglaterra*. Editorial Universidad de Valencia, 243 pp.

María Egea Hernández

Universidad de Granada (España)

Mujer, joven, trabajadora y rural: características que tradicionalmente han supuesto la discriminación e invisibilización de las mujeres, principalmente en entornos rurales con un marcado carácter patriarcal. La salida constante de población joven y femenina de las áreas rurales españolas no es un fenómeno nuevo, pues son numerosos los estudios realizados en las últimas décadas desde ciencias como la geografía o la sociología. Estos espacios geográficos ven condicionado su futuro a consecuencia de un capital social que se pierde progresivamente.

La obra, *El papel de la mujer en las políticas de desarrollo rural: Visión comparada de casos de estudio de Andalucía e Inglaterra*, escrita por José Javier Serrano Lara, trata de analizar si la incorporación del enfoque de género como propuesta emanada por la Comisión Europea en las políticas de desarrollo rural ha tenido un resultado exitoso en el fomento de la igualdad de oportunidades, participación y representación de mujeres respecto a los varones en los espacios rurales y, en concreto, dentro de los Grupos de Acción Local (GAL).

Las 243 páginas del libro se estructuran en seis capítulos. Tras una introducción, el autor ofrece un recorrido histórico y un marco teórico, conceptual y discursivo sobre las políticas de desarrollo rural. Parte de la evolución de las políticas establecidas tras la crisis de las zonas rurales en la década de los 50 y 60 del siglo pasado, con una serie de medidas de corte sectorial y productivista destinadas exclusivamente a una dimensión agraria y económica, hasta la década de los 70 donde se produce un cambio paradigmático a través de una aproximación más integrada, multisectorial y local que dará lugar a nuevos planteamientos sostenibles e integrales. Más tarde,

a partir de la década de los 90, surge la iniciativa comunitaria LEADER, objeto de estudio principal de esta obra, que se irá aplicando primero a escala europea y posteriormente se reflejan sus efectos a nivel nacional.

El programa LEADER se plantea como una herramienta innovadora aplicable a aquellas áreas rurales europeas más desfavorecidas. Los resultados y beneficios de su aplicación son diferentes en función de las particularidades de cada territorio, de ahí que el autor proponga comparar dos casos de estudio muy similares (en cuanto a demografía y extensión), pero a la vez heterogéneos: España e Inglaterra. Para ello, analiza los actores más relevantes, vinculados o no al programa LEADER, que tienen una clara función en los procesos de desarrollo territorial de cuatro áreas: GAL Serranía Suroeste Sevilla, GAL de Guadix, GAL del Levante Almeriense y el *Plain Action*.

De especial interés son las páginas que destina al final del segundo capítulo a la perspectiva de género en el desarrollo rural. La infrarrepresentación de las mujeres se manifiesta en la escasa presencia del género femenino en los órganos de gestión, vida política y toma de decisiones dentro de los GAL, así como en la legislación y normativa en materia de igualdad de género, que no se incorporó en los programas LEADER hasta el periodo de programación 2007-2013. En este sentido, incorporar el enfoque de género pone en valor el papel clave de la mujer en la revitalización y sostenibilidad de las zonas rurales, como actoras relevantes del territorio y población activa con conocimientos, iniciativas y actitud. Además, se concibe el asociacionismo como una red de relaciones que aumenta la confianza y autoestima de las mujeres, así como su integración en el tejido social y económico de estos espacios geográficos.

En el tercer capítulo realiza una descripción del capital social y de las redes sociales como fuentes de desarrollo y en el cuarto señala las características territoriales y socioeconómicas más relevantes de los ámbitos geográficos seleccionados. Finalmente, en los dos últimos capítulos expone los resultados obtenidos de las entrevistas y encuestas realizadas a los actores relevantes de cada territorio. En primer lugar, la presencia de jóvenes es nula en todas las áreas y para todos los periodos de programación. Ahora bien, los datos reflejan una serie de evidencias muy contrastadas, ya que, mientras Inglaterra se ha impuesto como un ejemplo notorio de la incorporación de la perspectiva de género en todos sus programas, en el caso español se podría hablar de un rotundo fracaso según el autor. La presencia de mujeres en los puestos de órganos de gestión sigue siendo muy inferior al de los hombres, las mujeres como fuente de asesoramiento informal presentan valores más reducidos, el papel de la mujer como portadoras de habilidades o capacidades como el liderazgo, innovación y/o comunicación es muy limitado o, los niveles de

prestigio de las mujeres dentro de los GAL son inferiores al de los hombres. Tras un exhaustivo y detallado análisis realizado por el autor de la obra, se concluye con el escaso impacto que las recomendaciones realizadas a escala europea han tenido en el contexto español. Es de destacar la incorporación de tablas y gráficos en diferentes capítulos permitiendo una lectura sintética y clara de los contenidos, además, de una amplia relación de referencias citadas al final del libro.

Desde el punto de vista del análisis geográfico, el libro tiene un marcado carácter descriptivo pues permite introducir al lector a la historia y contexto actual de los programas de desarrollo rural en dos ámbitos de estudio. Sin embargo, son escasas las alusiones destinadas a explicar y comprender la situación de la mujer rural, no solo en un contexto más genérico, sino también en los Grupos de Acción Local y en los programas LEADER, así como las problemáticas que se derivan de ello. Un escenario, que se podría catalogar de desolador, pues los esfuerzos por mejorar la legislación en materia de igualdad, o determinadas medidas específicas como la representación igualitaria de actores masculinos y femeninos en el territorio no han tenido todavía los resultados que se esperaban y, como concluye el autor, hay un largo camino por recorrer hacia la supervivencia y revitalización de las zonas rurales españolas, donde las mujeres tienen mucho que decir, hacer y aportar.

En resumen, el libro *El papel de la mujer en las políticas de desarrollo rural* supone una aportación de interés, útil y de relevancia geográfica que se suma a los trabajos sobre políticas de desarrollo rural publicados en los últimos años, pero con la pertinencia de presentar la perspectiva de género como un eje fundamental para el éxito de las políticas, estrategias, programas y dinámicas del mundo rural.